UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

Desarrollo de la identidad homosexual en universitarios de Lima Metropolitana

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciado en Psicología

AUTORA

Oviedo Bedoya, María José (0000-0002-4323-3512)

ASESORA

Oré Kovacs, Nicole (0000-0001-8547-4755)

Lima, 2 de julio de 2021

DEDICATORIA

A mi abuelo, quien celebró cada uno de mis logros, hoy, esté donde esté, espero hacerlo sentir orgulloso.

AGRADECIMIENTOS

A cada uno de los participantes, quienes brindaron su tiempo y se atrevieron a contar sus historias.

A mi madre, por creer en mí y no dejar que me rinda.

RESUMEN

Objetivo: Busca comprender el desarrollo de la identidad sexual homosexual en universitarios de Lima Metropolitana a partir de sus historias de vida.

Método: Participaron 8 homosexuales entre 21 y 29 años seleccionados por bola de nieve, los cuales fueron 4 hombres y 4 mujeres. Asimismo, es un estudio cualitativo con diseño hermenéutico en el que se realizaron conversaciones sobre sus experiencias relacionadas a su sexualidad. El análisis de dichas conversaciones, se realizó mediante la propuesta metodológica de Gonzalez (2008) y se establecieron 4 ejes basados en la teoría de Troiden (1989) para explicar el desarrollo de la identidad homosexual.

Resultados: Sensibilización: Los participantes, durante su infancia, se reconocieron como distintos a los demás; sin embargo, solo se dieron cuenta en la adolescencia al mirar al pasado. Confusión de identidad: Surgieron sentimientos negativos basados en la mirada de la sociedad a los homosexuales. Asunción de identidad: Es esta etapa comenzó la aceptación a raíz de la cercanía a personas LGBT. Compromiso: En todos los casos se logró la aceptación por parte de la familia.

Conclusiones: El desarrollo de la identidad homosexual se ve influenciado por el entorno familiar y social. Asimismo, la revelación favorece sentimientos de bienestar y libertad.

Palabras clave: identidad sexual homosexual; universitarios; análisis cualitativo; LGBT

Development of homosexual identity in university students from Metropolitan Lima

ABSTRACT

Objective: To understand the development of homosexual sexual identity in university students from Metropolitan Lima from their life stories.

Method: 8 homosexuals between 21 and 29 years old selected by snowball participated, which were 4 men and 4 women. Likewise, it is a qualitative study in which conversations were held about their experiences related to their sexuality. The analysis of these conversations was carried out through the methodological proposal of Gonzalez (2008) and 4 axes were established based on the theory of Troiden (1989) to explain the development of homosexual identity.

Results: Awareness: The participants, during their childhood, recognized themselves as different from the others; however, they only became aware in adolescence by looking back. Identity confusion: Negative feelings arose based on society's view of homosexuals. Assumption of identity: In this stage, acceptance began as a result of closeness to LGBT people. Commitment: In all cases, acceptance by the family was achieved.

Conclusions: The development of homosexual identity is influenced by the family and social environment. Likewise, disclosure encourages feelings of well-being and freedom.

Keywords: homosexual sexual identity; university students; qualitative analysis; LGBT

Introducción

Durante los últimos años, se ha tomado mayor conciencia acerca de las desventajas de las mujeres en relación a los varones, en el Perú, el índice de desigualdad de género (salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral) se redujo de 0.526, en el 2000, a 0.3762 en el 2018; sin embargo, la desigualdad no ha dejado de ser un problema para el desarrollo del Perú (Instituto Nacional de Estadística e informática; INEI, 2018).

Asimismo, las personas homosexuales, quienes se encuentran dentro de la comunidad LGBT+ (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales), también son víctimas de la desigualdad, lo cual se refleja en la encuesta realizada por el INEI (2017), donde se precisó que el 11,5% de los participantes sufrieron de discriminación en el trabajo. Esto se replica en las universidades privadas, donde se evidencia un alto grado de rechazo a las personas homosexuales (Seminario, 2017).

En cuanto a la violencia hacia los miembros de la comunidad LGBT+ se sabe que el 90% de ellos fueron víctimas y el 35% de estas agresiones se dieron en el hogar (Cocchella y Machuca, 2014). Los homosexuales, a causa de los prejuicios y el rechazo de la sociedad, enfrentan diversos conflictos al exigir el cumplimiento de sus derechos, lo que los coloca en una posición vulnerable, propensos a ser víctimas de violencia y discriminación (Seminario, 2017). Asimismo, el 56,5% de la población LGBT+ prefiere no revelar su orientación sexual por temor a ser discriminado, agredido o a perder su trabajo y familia (INEI, 2017).

Por estas razones, Ryan, Lefate y Weinstein (2015) aseveran que el ambiente en el que estas personas se desarrollan puede afectar negativamente al desarrollo de su identidad, como la depresión al revelar su homosexualidad y no ser aceptados. Por otro lado, Granados y Delgado, (2008) sostienen que la homofobia genera sentimientos de culpa, auto-rechazo y tristeza, lo cual incrementa la probabilidad de desarrollar un cuadro depresivo.

La orientación sexual supone la atracción emocional y sexual hacia otra persona, la cual puede dirigirse hacia personas del mismo sexo (homosexuales), del sexo opuesto (heterosexuales) y hacia ambos sexos (bisexuales) (American Psychological Association [APA], 2015a; Di Girolamo y Parada, 2018; Arguello, 2020). En cuanto a la identidad sexual, esta integra el autoconcepto, autoaceptación e integración de los aspectos relacionados a la sexualidad del sujeto y de los actos sexuales que pueda realizar (Reiter, 1989). Al respecto, la APA (2015b) plantea que la orientación sexual forma parte de la identidad personal. Asimismo, la base de la identidad sexual son las conductas, gustos y el sentido de pertenencia hacia una comunidad, cuyos miembros comparten dichas atracciones (Dianderas, 2015). Por ende, se puede decir que la orientación sexual forma parte de la construcción de la identidad sexual (Arguello, 2020).

La autopercepción heterosexual u homosexual se desarrolla a lo largo de la historia del individuo (Troiden, 1989). Por lo tanto, la identidad homosexual es la condensación e internalización de los significados de las experiencias y que tiene como punto de partida a la socialización primaria, la cual lleva al sujeto a percibirse y aceptarse como homosexual (Enguix, 2000).

Se han desarrollado diversos modelos teóricos (i.e. Cass (1979), McCarn y Fassinger (1996)) para explicar el desarrollo de la identidad homosexual. Estos tienen en común la propuesta de

una creciente aceptación de la etiqueta homosexual y el deseo de revelarlo. Por ello, pueden tomarse como puntos de referencia que sirven para comprender y comparar el proceso de desarrollo de la identidad homosexual (Troiden, 1989).

Para fines de esta investigación, se decidió utilizar el modelo sociológico de desarrollo de la identidad homosexual de Troiden (1979, 1985, 1988, 1989) basado en el interaccionismo simbólico, lo cual supone que el conocimiento del mundo es producto de la experiencia e interpretación de cada persona, la cual va surgiendo a través la interacción con los demás (Mead, 2015). De esta manera, Troiden (1989), describe cómo se desarrolla la autopercepción de una persona homosexual a través de un proceso que puede tener avances y retrocesos. Este modelo está compuesto por 4 etapas (Sensibilización, confusión de la identidad, asunción de la identidad y compromiso), las cuales pueden tomar distintas formas. Asimismo, el pasar por estas etapas incrementa la probabilidad de desarrollar una identidad homosexual, mas no es determinante (Troiden, 1988).

La sensibilización, suele surgir en la infancia temprana; sin embargo, los niños no toman a la homosexualidad como un aspecto relevante de su personalidad (Troiden, 1988; Savin-Williams, 2006). En esta etapa, el sujeto suele sentirse diferente al resto debido a los intereses neutrales o que no encajan con su género. La importancia reside en el proceso de resignificación de las experiencias en la pubertad, lo cual sirve como indicativo de un potencial homosexual, sin embargo, no es determinante (Troiden, 1988).

Por su parte, en la confusión de la identidad se genera cierta disonancia entre la imagen previa y los sentimientos homosexuales, por lo cual surge confusión interna (Troiden, 1988). De ahí emergen cuestionamientos sobre sí mismos y sobre el futuro, por lo que los individuos se preguntan si son homosexuales o heterosexuales (Cass, 1984). Asimismo, desean encontrarse con otras personas homosexuales para informarse, sin embargo, no lo hacen, prefieren esconderse debido a que aún no se sienten seguros (Troiden, 1988). Es probable que en esta etapa se haya experimentado ya excitación heterosexual u homosexual. De esta manera, la percepción de ser diferente durante la infancia se redirige hacia el hecho de verse sexualmente diferente en la adolescencia y a la separación social dicotómica del término homosexual y heterosexual (Troiden, 1988).

Por otro lado, la asunción de la identidad explica el proceso de autodefinición como homosexual (Troiden, 1988). En este momento, el sujeto puede sentirse listo para la revelación ante personas seleccionadas cuidadosamente, ocultándola en ciertos contextos por temor a causar vergüenza (Cass, 1984). Durante esta etapa resalta la creciente necesidad de interacción con otras personas homosexuales (Cass, 1979). Esto les sirve como fuente de información, generando en los sujetos sentimientos de pertenencia hacia esa comunidad y combate los sentimientos de soledad (Troiden, 1988).

Por último, el compromiso es la etapa en la que los sujetos reconocen que es más difícil tratar de ser heterosexual que ser homosexual (Plummer, 1975). Asimismo, el sujeto logra un concepto integrado sobre sí mismo, lo que le permite percibirse de manera holística y no basándose exclusivamente en la sexualidad (Cass, 1979). Revelar la identidad homosexual al entorno cercano puede ser considerado un alivio o, por el contrario, generar mayor ansiedad, dependiendo del contexto de cada sujeto (Dym et al. 2019).

Se han realizado diversas investigaciones acerca del desarrollo de la identidad homosexual (Cuba, 2016; López, 2020; Jiménez y Romero, 2014; Zambrano et al. 2019; Rodríguez-Bustamante et al. 2019; Dym et al. 2019), los cuales concuerdan que el desarrollo de la identidad homosexual supone un proceso de aceptación y resignificación de conceptos sobre el sí mismo, esto suele ser continuo, fluido y, en ocasiones, conflictivo. Este proceso es individual, influenciado por el contexto en el que se desarrollan. Asimismo, las investigaciones subrayan la importancia de las redes de apoyo familiar y social, los cuales pueden favorecer o perjudicar al proceso. En cuanto al aspecto social, comentan que suelen acercarse a personas con la misma orientación sexual en búsqueda de información y contención.

Por otro lado, algunos autores coinciden en que el desarrollo de la identidad homosexual inicia en la infancia con actitudes y experiencias que luego son reinterpretadas al llegar a la pubertad (Jiménez y Romero, 2014; Dianderas, 2015; Cuba, 2016 y Zambrano et al. 2019). Del mismo modo, concuerdan que el sujeto, durante el proceso, se cuestiona sobre sí mismo, con respecto a sus sentimientos debido al miedo al rechazo. Por lo cual, surge confusión y conflicto acerca de lo que “se debe ser” y su identidad homosexual.

Por último, las investigaciones sobre la revelación de la identidad homosexual (Dianderas, 2015 y De la Rosa, 2019) concluyeron que el compartir la identidad homosexual ante sus amigos y familiares, suele ser un hito importante para la identidad, debido a que les permite sentirse libres. Asimismo, las respuestas positivas impulsan el bienestar emocional, mientras que las negativas, pueden ocasionar inseguridad, depresión y mayor dificultad para percibirse a sí mismo como homosexual.

Los datos reportados anteriormente acerca de la homofobia y violencia de género en el Perú (Cocchella, 2014; Seminario, 2017; INEI, 2017 e INEI, 2018) ilustran cuán peligroso puede ser para una persona homosexual, revelar su identidad. Entre las consecuencias negativas se encuentran, por ejemplo, la violencia familiar (Gelpi y Silviera, 2020), la discriminación laboral (Vaca, 2019), entre otras. Asimismo, puede suponer un proceso abrumador y paralizante para el sujeto (Cardozo-Torres et al. 2021). No obstante, una consecuencia positiva de esta decisión es que, en línea con Troiden (1988), es un momento esencial para la afirmación de la identidad homosexual. En este sentido, la identidad homosexual requiere que la persona de cuenta ante la sociedad de su orientación sexual para afirmarse, proceso que es altamente complejo y retador (Zambrano et al. 2017). Esta condición, señalan González y Toro (2012) es en cierto punto diferente al proceso de desarrollo de la identidad heterosexual, debido a que en el caso de los heterosexuales suele asumirse la orientación sexual, mientras que, en el caso de los homosexuales, pueden llegar a esconder esta parte de su identidad por haberse desarrollado en un ambiente donde no se habla del tema o se ha estigmatizado como algo negativo. Por ende, pasan por etapas en las que adquieren autoconfianza y seguridad (Arguello, 2020) para decidir si revelarla o no. En este sentido, surge la necesidad de explorar este proceso, con el fin de exponer desde los testimonios de los participantes cómo atraviesan este camino. De este modo, el objetivo de la investigación es describir el desarrollo de la identidad homosexual en universitarios de la ciudad de Lima.

Método

Diseño

La metodología del presente estudio es cualitativa con diseño hermenéutico, lo cual supone una actividad reflexiva en cuanto a los significados que emergen durante la investigación para dar sentido a la misma (Ricoeur, 1984). Asimismo, esta metodología está basada en la epistemología cualitativa propuesta por Gonzalez (2008), favoreciendo una reflexión abierta. Esto supone el estudio del conocimiento de manera constructiva-interpretativa. Asimismo, se defiende la postura de que una teoría adquiere legitimidad en la medida en que se pueda seguir creando zonas de sentido cada vez más profundas interrelacionadas entre sí. Por lo cual, la construcción del conocimiento se basa en la confrontación del pensamiento del investigador y los eventos empíricos evidenciados en el proceso de investigación. Es así como el investigador, su historia de vida y su capacidad reflexiva se coloca en una posición activa en la construcción del conocimiento. Se exploró el fenómeno mediante la configuración subjetiva sin clasificar el fenómeno en categorías estáticas, sino que se usó una metodología inductiva-deductiva, lo que permitió formar temas de análisis desde las narraciones en las conversaciones como de la teoría (González, 2013).

Contexto

La presente investigación se realizó con universitarios homosexuales quienes nacieron y crecieron en la ciudad de Lima. Los sujetos son parte de familias heteroparentales cuyos padres se mantienen juntos a excepción de dos casos. En uno de ellos, los padres se divorciaron y en el otro, el padre falleció cuando el sujeto tenía 16 años.

Participantes

Participaron en este estudio 8 estudiantes homosexuales de universidades privadas de Lima de entre 21 y 29 años. Como criterio de inclusión se contempló que hayan revelado su orientación sexual a su familia. Por otro lado, se determinó no incluir a personas transgénero en el estudio puesto que la identidad de género supone el sentido psicológico de identificarse como hombre o mujer (APA, 2013), mas no tiene relación con la identidad homosexual, por lo que supone un proceso distinto.

Se usó la estrategia de bola de nieve para seleccionar a la muestra (Martínez-Salgado, 2011). Por otra parte, el número de participantes se determinó en relación a las necesidades de la investigación (González, 2008) a través del criterio de saturación de la data (Martínez-Salgado, 2011).

Técnicas de recolección de información

Se utilizó la dinámica conversacional (Gonzalez, 2008) como técnica de recolección de información. En ella, el investigador cumple un rol facilitador que busca acercar al sujeto a la reflexión acerca de su experiencia personal para explorar la subjetividad. Para tal fin se construyó una guía temática, la cual fue evaluada por tres expertos y puesta a prueba en un piloto con el fin de evaluar su pertinencia con el tema de investigación. Ello permitió a la investigadora familiarizarse con el instrumento y ajustar los ejes de conversación. Por otro lado, se utilizó una ficha sociodemográfica para conocer las características de los participantes.

La conversación inició con un inductor, a saber: *Háblame de ti...*

En cuanto a los criterios de calidad, el presente estudio se ajusta a la propuesta de Calderón (2002), procurando la adecuación epistemológica, la relevancia y la validez. La adecuación epistemológica se estableció al construir el instrumento tomando como eje teórico a la teoría de desarrollo de la identidad homosexual de Troiden (1989). La relevancia se refleja en los resultados al explicar con especificidad el proceso de desarrollo de la identidad homosexual en los participantes en el marco de su contexto. Por último, la validez se garantiza al someter a evaluación y revisión el instrumento. Además, se procuró realizar una transcripción literal de las conversaciones para reforzar la validez del análisis.

Procedimiento

En primer lugar, se contactó con un informante clave miembro de la comunidad LGBT, con el fin de realizar un primer acercamiento a la población. Asimismo, fue un nexo para captar a los posibles participantes. En el presente trabajo, el escenario de investigación (Gonzalez, 2008) se creó al establecer el contacto telefónico con los participantes. Así, se generó un espacio social de confianza con la investigadora para promover la emergencia de sentidos subjetivos asociados al tema de investigación. En este primer contacto, se conversó acerca del tema, el método y los objetivos de investigación.

En el encuentro con cada sujeto, se recordó la finalidad de la investigación y se presentó el consentimiento informado con el fin de asegurar la claridad y la conformidad con la participación. Este estudio se ajusta a los principios éticos de la Asociación Psicológica de la APA (2017) y el Reporte de Belmont (1979) para investigaciones con humanos. Por lo tanto, el documento de consentimiento informado indicó los procedimientos de grabación de las conversaciones, el uso de seudónimos para proteger los datos de los participantes y la confidencialidad. Seguidamente se completó la ficha sociodemográfica. Por último, se inició con la frase inductora con el fin de dirigir la conversación hacia los objetivos.

Análisis de información

Las conversaciones fueron transcritas reemplazando los nombres de los participantes por un seudónimo. Se analizó el contenido mediante la propuesta metodológica de Gonzalez (2008). Para ello se revisaron las entrevistas y se seleccionaron los datos más significativos según la calidad descriptiva del discurso de los participantes. Luego, se organizaron estos datos en 4 ejes de sentido contruidos a partir del modelo propuesto por Troiden (1989) de las 4 etapas de desarrollo de la identidad homosexual. A continuación, se identificaron nuevos ejes de sentido emergentes, los cuales permitieron profundizar en el argumento del sistema teórico. Por último, se realizó la triangulación, la cual supone la combinación de procedimientos para incrementar la validez del estudio (Samaja, 2018). Pon ende, se contrastó el marco teórico, las entrevistas y la mirada de un asesor.

Resultados y discusión

En la presente sección se presentarán los resultados obtenidos a raíz del análisis de las conversaciones con las 8 personas homosexuales. En la tabla 1 se describen las características sociodemográficas de los participantes:

Tabla 1

Datos generales de los participantes

Nombre	Sexo	Edad
“Alexandra”	Femenino	22
“Renata”	Femenino	28
“Brenda”	Femenino	29
“Camila”	Femenino	28
“Roberto”	Masculino	22
“Adrián”	Masculino	21
“Marco”	Masculino	27
“Diego”	Masculino	22

A través de los ejes de sentido de sensibilización, confusión de identidad, asunción de identidad y compromiso, se describirá el proceso de desarrollo de la identidad homosexual en universitarios de Lima Metropolitana. La sensibilización comprende vivencias de la sexualidad en la infancia. En cuanto a la confusión de la identidad, se presentan sentimientos negativos sostenidos por la sociedad, los cuales desembocan en el deseo de ocultarse. En la asunción de la identidad, inicia la búsqueda de información mediante la cercanía a la comunidad LGBT y la exploración. Por último, en el compromiso se logra la integración, para establecer relaciones sentimentales formales. Asimismo, se da la revelación de la identidad homosexual. A continuación, se presentarán los ejes y subejos en una tabla con el fin de una mayor claridad.

Tabla 2

Ejes de sentido

Ejes	Subejos
Sensibilización	Roles de género, juegos y comportamientos Percepción de ser diferente Resignificación en la adolescencia
Confusión de identidad	Sentimientos de culpa* Miedo a ser juzgado* Experiencias heterosexuales Mirada de la sociedad
Asunción de la identidad	Cercanía a personas homosexuales Exploración homosexual
Compromiso	Relaciones sentimentales Revelación de la identidad homosexual

*Subejos emergentes

Sensibilización

Incluye comportamientos/actitudes, sentimientos de diferencia y experiencias difíciles de comprender en esa etapa infantil pero que logran ser identificados y resignificados durante los primeros años de la adolescencia (Troiden, 1988).

Según los participantes, *los roles de género, juegos y comportamientos* se manifiestan en la identificación con el sexo opuesto, de tal manera que prefieren actividades opuestas a lo socialmente esperado por su género (Goode y Troiden, 1979). Por ejemplo, Diego comenta acerca de su preferencia por el voley *“Me acuerdo mucho que no me gustaba jugar fútbol, me gustaba jugar más voley, desde niño.”* Asimismo, Camila explica que a ella nunca le atrajo lo ‘normal’, como puede verse a continuación:

“Todo era carritos, muñequitos y... sí o sea nunca tuve ningún problema, al contrario, cuando me querían imponer, me decían ya, tienes que escoger un juguete y yo decía ya bacán, un carrito y me decían no, pero tienes que escoger una barbie y yo... pero no me gusta ninguna, escoge tú, le decía a mi mamá ¿manyas? Entonces por ese lado sí, nunca me atrajo como que lo normal por así decirlo” (Camila, 28 años).

Esto trae consigo, para los participantes, no solo el gusto por actividades típicas del género opuesto, sino también el rechazo hacia lo correspondiente a su propio género. Ante esto, los participantes experimentan sentimientos negativos de humillación y vergüenza, como lo expresa Renata en la siguiente narración:

“Cuando cumplí 7 años, mi mamá me llevó a comprarme ropa y mi mamá quería comprarme un vestido que era de la barbie y yo sentía que me iba a morir porque no me gusta, le decía y lloraba y lloraba y mi mamá me decía te lo vas a poner, te lo vas a poner. (...) a pesar que tenía 7 años fue como que humillante para mí porque no me gustaba” (Renata, 28 años).

Según los participantes, situaciones como estas los llevan a experimentar rechazo y vergüenza hacia sí mismos. Esto lo evidenciamos en la narración de Diego quien expresa su deseo por ocultar sus muñecas para que nadie se entere puesto que “no está bien” que un niño juegue con eso. Así, explica que *“o sea, el hecho de ocultarla también demuestra algo, como que, de alguna manera me daba cuenta que no estaba bien que un niño tenga... jugara con... muñecas”*. Estas situaciones suelen ser perjudiciales para el sujeto al invalidar y juzgar negativamente sus experiencias. (Troiden, 1988).

Se puede evidenciar que los homosexuales, en este estudio, tienden a rechazar los juegos y actividades que se asignan socialmente a su género y, por el contrario, prefieren lo atractivo para el género opuesto. Esto va de la mano con lo encontrado en una investigación con homosexuales hombres realizada por Dianderas (2015) en la cual, los participantes manifestaban rechazo ante deportes que denotaran masculinidad a través del contacto o la competencia, sino que se acercan más a áreas relacionadas a la sensibilidad, tales como el arte. Lo cual supone el rechazo a lo masculino y, por ende, la identificación con lo femenino. Asimismo, Jiménez y Romero (2014) hallaron que, a diferencia de sus pares heterosexuales, no les atraía la idea de realizar actividades pensadas típicamente para “ellos o ellas”. Del mismo modo, Cuba (2016), propone que una persona lesbiana, no se define sólo por su orientación sexual, sino también por la desestabilización de la heterosexualidad y el rechazo de lo femenino. Es decir, buscan romper

con la heteronorma, dejando de lado lo típicamente asignado e identificándose con el género puesto, con el cual comparten el mismo objeto de deseo.

En cuanto a la *percepción de ser diferentes*, Troiden (1988) explica que en esta etapa los homosexuales no le atribuyen significados a lo que les sucede, por lo que se auto-perciben como distintos al otro. Sin embargo, al mismo tiempo lo consideran como algo normal, puesto que aún no cuentan con prejuicios, los cuales son adquiridos a través de situaciones o personas, especialmente de la familia (Allport, 1954).

“Desde pequeño estaba como que esta pequeña atracción de que sin querer te sientas atraído por un chico, o sea, como que... y de niño no lo juzgas, no lo piensas porque eres niño y lo ves como que natural” (Marco, 27 años).

“Entonces este... o sea, no tenía todavía como que esa noción de que supuestamente a las mujeres solo les gustan los hombres y a los hombres solo las mujeres” (Camila, 28 años).

Al respecto, Dianderas (2015) menciona que es el gusto por las actividades contrarias al género las que ocasionan que emerja este sentimiento de sentirse diferente a raíz de la comparación con el otro y del cuestionamiento. Estos sentimientos varían dependiendo del entorno de cada individuo.

La *resignificación en la adolescencia* es la integración de las situaciones vividas en la infancia y articulación de sentidos para entender(se) (Troiden, 1988). Durante la infancia, los participantes señalan que solían expresar sus deseos y sentimientos con naturalidad, sin catalogarlos como positivos o negativos.

“O sea, va a sonar demasiado cliché, pero en verdad si fue como cuando yo estaba entre el kinder y segundo de primaria, o sea que yo como que me di cuenta luego cuando fui más grande o sea pensando, retrocediendo, pensando en lo poco que me acordaba de mi infancia” (Camila, 28 años).

Troiden (1988), Jiménez y Romero (2014) y Dianderas (2015) concuerdan en que las experiencias de la primera infancia son comprendidas al final de esta etapa, al hacer una evaluación retrospectiva las personas homosexuales dan cuenta de los indicios de su orientación sexual. Al respecto, Sarvin-Williams (2007), Galofré et al. (2016), afirman que existen bajas probabilidades de que se cuestionen acerca de su sexualidad antes de llegar a la pubertad. De igual manera, Kancyper (2002) afirma que las personas homosexuales o heterosexuales llegan a esta etapa con situaciones o traumas vividos, los cuales son resignificados en al inicio de la pubertad. De este modo, el adolescente le da un sentido a todo lo vivido y articula el significado de esas experiencias. A partir de entonces se da paso a la etapa de confusión de la identidad.

Confusión de la identidad

En la confusión de la identidad, el sujeto empieza a reflexionar sobre sus conductas y a considerar la posibilidad de ser homosexual, lo cual desemboca en una confusión respecto a sus sentimientos (Troiden, 1988). El desarrollo de esta etapa se encuentra relacionado con los prejuicios sociales, los cuales pueden influir de manera negativa en el desarrollo de la identidad homosexual.

Figura 1, Influencia social en la confusión de la identidad.

Fuente: Elaboración propia.

El gráfico anterior ilustra la relación entre la culpa, el miedo a ser juzgado y las conductas heterosexuales como tres ejes que se presentan durante esta etapa. El individuo busca esconder sus sentimientos debido a los prejuicios y principios morales que percibe en su entorno social.

Los participantes explican que *la culpa* comprende sentimientos negativos suscitados por el desacuerdo moral sustentado en la religión y la posibilidad de castigo. Por ejemplo, buscan alejarse de la homosexualidad porque han aprendido que Dios no acepta a estas personas. Al respecto, Renata explica lo siguiente:

“Porque por lo mismo que mi familia era cristiana, entonces como que algunas veces, en el año pasado, en los años pasados yo había escuchado de que esto está mal, que eso no se hace, que cómo se visten así, alguna vez en la vida, alguien ha hecho esos comentarios, así como despectivos, yo como que sentía miedo” (Renata, 28 años).

Asimismo, Alexandra lucha contra sus sentimientos y trata de “dejar de ser homosexual” al señalar *“o sea, voy a rehacer mi vida, voy a volver a la iglesia que eso ha sido malo porque es un pecado, es un castigo de Dios”*. Asimismo, decide terminar la relación en la que estaba debido a esta creencia, a pesar de que, como menciona, no era lo que quería.

“Y le dije sabes qué yo no voy a volver más contigo he venido acá para hablar contigo para quedar como patas y ella como que tenía la ilusión de que íbamos a regresar, pero no y yo empecé a llorar pésimo porque no era lo que yo quería realmente sino lo que mi convicción me decía” (Alexandra, 22 años).

En esta etapa, las personas homosexuales optan por tratar de seguir escondiendo estos sentimientos debido al desconocimiento sobre el tema (Troiden, 1988). Ligado al hecho de esconderse, se encuentra el *miedo a ser juzgado*. Esto incluye la mirada y la opinión del otro, la cual el sujeto asume *a priori* que será negativa. Además, se experimenta a través de la vergüenza y el miedo.

“Es como que sigues sintiendo esas cosas y no tienes como conversarlo, a veces te da como que un poco de vergüenza, yo sentía vergüenza y un poco de miedo de que me

critiquen o de ser juzgado porque no era algo que se converse en tu círculo” (Marco, 27 años).

“Yo no le decía a nadie porque también tenía miedo de cómo iba a reaccionar mi amiga, porque hasta que yo estaba en el colegio, nadie sabía de mí, nadie, absolutamente nadie. (...) Entonces trataba de ocultarlo para que nadie se entere” (Renata, 28 años).

Asimismo, también se halló que el miedo está ligado a las reacciones de la familia. En algunos casos, los participantes temían perder ciertos privilegios e incluso el afecto de su familia, lo cual reforzaba el deseo de mantenerse escondidos. Como en el caso de Marco, quien expresa lo siguiente:

“En la familia era como que un poco más fuerte, porque mi familia si tenía miedo por varias cosas. Tenía miedo de que me quiten mis estudios, tenía miedo de que me boten de la casa, tenía miedo de que no me quieran” (Marco, 27 años).

Los hallazgos hacen evidente que los sentimientos de malestar en esta etapa surgen de la connotación negativa otorgada a la homosexualidad al ser vista como una enfermedad o pecado por la sociedad, en línea con lo que plantean Jiménez y Romero (2014) y Dym et al. (2019). Asimismo, lo hallado en relación a los pensamientos sobre las reacciones de la familia concuerda con lo encontrado por Dianderas (2015), quien comenta que pueden generarse fantasías en el homosexual de temor al rechazo y abandono por parte de su entorno. Ello puede estar en relación con a las creencias religiosas, las cuales suelen generar culpa, temor y derivar en la necesidad de esconderse.

Por otro lado, durante la etapa de confusión de la identidad, los sujetos tienen *experiencias heterosexuales*, basadas en una amistad debido a que nunca llegan a conectarse sentimental y sexualmente (Troiden, 1988). Las historias de los participantes ilustran cómo surge cierta identificación con la persona del sexo opuesto al compartir los mismos intereses, tales como juegos o deportes; sin embargo, estas no están acompañadas de atracción sexual. Así lo expresa Camila, quien relata que a pesar de mantener una relación sentimental con un hombre y de compartir intereses, no podía besarle más de dos segundos.

“Y bueno, por cosas de la vida al chico yo le gustaba y como tanto me hablaron de que en verdad nos veíamos bien, yo me lo comencé a creer y dije ¿será? y en verdad sí nos llevábamos bien, (...) Vivía relativamente cerca a mi casa, íbamos al cine, íbamos a este... jugar videojuegos en mi casa, nos metíamos a ver películas de zombis, de matanza, de sangre, de todo y decía que chévere ser tu pata porque ninguna flaca como que le gusta esas vainas. Entonces me decía que bacán esa conexión muchas. (...) Y este... terminamos estando como... fue una cosa super breve porque en verdad no, yo no podía ni besarle más de 2 segundos en verdad, no, me generaba algo que no, no, no era natural para mí” (Camila, 28 años).

Del mismo modo, estas relaciones suelen iniciar a causa de la presión del medio y del deseo de encajar, como lo comenta Marco.

“Incluso intenté salir con chicas, porque era como que mis amigos decían oye mira esa chica quiere contigo o algo así y yo como que por el tratar de encajar en ese grupo donde todavía como que eso es normal porque eres chico y ves eso y consideras que es

normal. Intenté, salí con una chica, estuve con una chica por un año y 7 meses, pero me sentía un poco raro” (Marco, 27 años).

En diversos estudios se encontró la prevalencia de relaciones heterosexuales a lo largo del desarrollo de la identidad homosexual. De esta manera, Dianderas (2015) afirma que la represión temporal de la homosexualidad moviliza a establecer relaciones heterosexuales con el fin de encajar en la norma. Tal como se evidenció en las narraciones anteriores, donde los participantes empezaban estas relaciones por motivación del entorno y no por un deseo genuino. En la misma línea, Zambrano, Hernández y Guerrero (2019) destacan la existencia de periodos de negación de la homosexualidad y ocultamiento a raíz de patrones heteronormativos, por lo cual, las personas homosexuales tenderán a tener relaciones heterosexuales ‘ficticias’.

Como se ha podido apreciar, la etapa de *confusión de la identidad* debe sus cualidades a la *mirada de la sociedad*. En esta etapa, los participantes son capaces de juzgar y evaluar sus conductas bajo etiquetas morales tales como ‘bueno’ o ‘malo’ a partir de lo aprendido. Además, surgen situaciones en donde el entorno puede jugar un rol represivo.

“Nos llamó y nos dijo no pueden hacer eso...que una niña tiene que estar con un niño y así, entonces ustedes no pueden hacer eso porque es malo, está prohibido...y yo como que ay mamá que densa ya entonces eso fue cuando fue pequeña” (Alexandra, 22 años).

Estas situaciones pueden surgir desde comentarios que expresan rechazo ante ciertas actitudes hasta actos violentos que afectan la integridad de la persona. Al respecto Adrián narra que, al ser víctima de una situación de homofobia, empieza a cambiar su forma de expresarse (expresar su identidad, afecto hacia la pareja, entre otros).

“Entonces fue en ese momento en que yo dejé de ser el valiente porque me tiraron al piso, me patearon, me escupieron, me insultaron y me volví super tímido y me volví la persona más insegura del mundo, ni siquiera podía abrazar a alguien en la calle, nada, tenía demasiado miedo a todo y pasó bastante tiempo con eso, no me gustaba para nada mostrar afecto en público, ni siquiera como que cuando estábamos solos, no era como que tan afectuoso como era antes y eso me hacía sentir super mal” (Adrián, 21 años).

Como se evidencia, la culpa y el miedo a ser juzgado ocasionan que el sujeto prefiera seguir escondiéndose bajo una pseudoheterosexualidad o evitar expresar ciertas actitudes que no son aceptadas por su entorno. Asimismo, la sociedad cumple un rol fundamental, puesto que los participantes se desarrollan aprendiendo lo que su entorno les demuestra qué es o no lo correcto. Al respecto, diversos autores enfatizan la importancia del apoyo del entorno, especialmente de la familia, en este proceso. De esta manera, Cuba (2016) menciona que, si bien la familia puede ser un lugar seguro para algunos grupos de personas, en el caso de los homosexuales, muchas veces además de enfrentarse a la discriminación en lugares públicos, también deben luchar contra el rechazo familiar. Por otro lado, Gonzalez y Toro (2012) enfatizan la influencia de los medios de comunicación en el desarrollo de la identidad sexual, dado que ellos se encargan de brindar información positiva o transmitir prejuicios con respecto a este tema.

Asunción de la identidad

Los participantes empiezan a aceptar sus sentimientos y a sentir deseo por revelar su identidad homosexual a personas cercanas (Troiden, 1988). Esta identidad se comunica en la medida que

se relaciona con otras personas homosexuales como fuente de información y al tener experiencias homosexuales sin un vínculo significativo.

La *cercanía a homosexuales* hace referencia a la búsqueda de la formación de nuevos vínculos con la intención de explorar y entender a personas con su misma orientación sexual, para de esta manera poder entenderse (Troiden, 1988). Los participantes suelen utilizar las redes sociales como facilitador para establecer estos nuevos vínculos. Como en el caso de Camila, quien buscaba conocer nuevas personas bajo una red social.

“Entonces, como en esa época estaba de moda eso del hi5, para que veas lo vieja que estoy, estaba de moda todo lo que era hi5 y agregarse así, anónimamente, así como lo que es tinder ahora, entonces, nos comenzamos a agregar un montón de gente” (Camila, 28 años).

Las redes sociales juegan un papel importante en el desarrollo de la identidad homosexual, dado que, como menciona Calvelhe (2019) estas les brindan el anonimato necesario para poder explorar ese mundo. Asimismo, menciona que, sin miedo al estigma, pueden conocer a otras personas homosexuales en la red, sin embargo, se alejan de los que conocen en persona. Según Dym et al. (2019) las comunidades online, suelen ser un soporte para personas vulnerables.

Por otro lado, los participantes manifiestan dos motivos que orientan la búsqueda de personas que pertenecen a la comunidad LGBT. El primero es la necesidad de formar redes de apoyo donde se sientan seguros y a las que puedan recurrir cuando necesiten ayuda. Esto se evidencia en el caso de Renata, en el que su mejor amigo la ayudaba a esconder su identidad para poder salir y conocer a más personas.

“Pero como que yo lo tapaba y él me tapaba, así, él iba a mi casa y me sacaba y como que le decía vamos a salir señora y nos íbamos al vale y ya pues. Como que si yo era la pantalla de él y él era mi pantalla y entonces, así como que tenía amigos” (Renata, 28 años).

El segundo motivo, recae en la importancia de acercarse a estas personas para obtener información, la cual podrá ayudarlos a definirse y aceptar lo que les está sucediendo. Así lo narra Brenda, quien indica que junto a su mejor amigo se acercaron a una conocida, la cual les brindó información.

“O sea, familias super católicas tenemos los dos y este no teníamos a quien consultarle o a quien preguntarle sobre nosotros entonces más que todo fue preguntar nosotros a las personas que conocíamos y en este entonces una amiga en el colegio este... tenía una amiga que era lesbiana. Ella era mayor que nosotros. Nosotros teníamos 15 y ella tenía 19 por ahí (...) entonces fuimos a consultarle a ellas (...) no nos dijo de frente, ustedes son manyas, sino que nos dijo, mira esto es lo que es” (Brenda, 29 años).

En contraposición, Adrián da cuenta de la importancia de la cercanía a personas homosexuales, pues manifiesta haberse sentido solo.

“Ehh... pero en ese tiempo nunca llegué a buscar información, nunca recibí el apoyo de otra persona. Nunca hubo alguien que me dijera oye está bien, todo esto está bien y tampoco lo buscaba. En ese momento yo sentía que todo estaba mal en realidad.”

Entonces, para mí era el todo está mal y así queda, está mal, adiós mundo y no quería saber nada. Es más, quería cambiarlo todo” (Adrián, 21 años).

A raíz de las narraciones, se puede evidenciar la importancia del acercamiento a personas que están pasando por lo mismo. De esta manera, se reducen los sentimientos de soledad y se incrementa la información sobre el tema, acabando con los prejuicios. En relación a ello, Gonzalez y Toro (2012) proponen a la falta de información y poca educación sobre la homosexualidad como dificultades en el desarrollo de la identidad homosexual. Al respecto, Dianderas (2015) expresa que el círculo social homosexual es el primer soporte del sujeto para empezar a explorar y expandir su mundo socioafectivo, lo cual, les otorga mayor seguridad y menor soledad.

Dentro de esta etapa, también se encuentra la *exploración homosexual*, en la cual no se forman vínculos significativos entre los sujetos. Es decir, en este momento, aún no integran el aspecto sexual y el sentimental (Troiden, 1988). Estas relaciones van desde relaciones sin involucrar sentimientos hasta únicamente encuentros sexuales.

En cuanto a las relaciones sin involucrar sentimientos, se evidencia que estas empiezan en situaciones bajo el efecto del alcohol y sin realmente desearlo. En el caso de Alexandra, no quería tener una relación con esa persona; sin embargo, lo hizo bajo los efectos del alcohol.

“Me causaba atracción porque era media loca y era muy juguetona juguetona y dije ay sí me gusta, pero no me veía estando con ella, me chantaron la relación porque en una borrachera no me acuerdo que pasó, al día siguiente llegué a mi trabajo y me dijeron si estás con ella y yo dije qué? no sabía cómo terminarle” (Alexandra, 22 años).

Por otro lado, en cuanto a los encuentros sexuales, se puede rescatar que sirven como forma de exploración y ayudan al desarrollo del autoconocimiento. Por ejemplo, Camila menciona que tuvo una etapa de “hola y chau”, haciendo alusión a encuentros esporádicos.

“Comenzamos a ir a estas fiestas, al inicio no fui yo de buscar relaciones serias en absoluto, o sea todo lo contrario. O sea, yo iba simplemente a lo que fuera la reunión, si simplemente llegaba a una reunión y pasaba algo con alguien bacán. Tuve una etapa así horrible de eso de así hola chau, hola chau” (Camila, 28 años).

Sin embargo, en el caso de Roberto, esto apareció de forma compulsiva y llegó a tener relaciones sexuales con un gran número de personas durante este periodo.

“En el 2015-2 conocí a alguien que era de freedom y a través de él, mi sexualidad volvió, tuve el 2016 un tema con el hecho de tener encuentros casuales, muchos encuentros casuales. Llegué a tener intimidad como que, con 50 personas” (Roberto, 22 años).

Al respecto, cabe señalar que para Goode y Troiden (1979), la promiscuidad es una función sexual generalmente de los hombres, mas no específicamente de los homosexuales.

Asimismo, el tener estos encuentros, tanto en términos de relación como únicamente sexuales, les sirve para darse cuenta y encajar las piezas faltantes en su rompecabezas identitario. Los participantes se dan cuenta de lo que son y que eso es lo que les gusta. De esta manera, Brenda comenta que, tras empezar a salir con una mujer, se da cuenta que es lesbiana.

“No salí nunca con mi amiga porque era mi amiga antes que cualquier otra cosa, sino que empecé a salir con esta chica, me gustó salir con esta chica y es ahí donde me empiezo a dar cuenta que pucha que si pues, soy lesbiana.” (Brenda, 29 años)

Lo mismo sucede con Adrián, quien, a raíz de un suceso en un paseo, se “da cuenta”, a pesar de no querer aceptarlo en ese momento.

“Tenía un compañero en el colegio que en un paseo escolar decidimos alejarnos del grupo, era como que en un campo y él me besó entonces yo dije como eso me gustó y ahí comencé a darme cuenta que realmente era diferente la idea que tenía de lo que a mí me gustaba y lo que realmente pensaba que es lo que sentía hacia alguien y... lo sentí super raro en verdad, al inicio lo sentí como que muy forzado porque siento que realmente no lo quería sentir en ese momento, pero sucedió” (Adrián, 21 años).

En línea con las relaciones homosexuales sin vinculación afectiva, Dianderas (2015) asevera que esto suele suceder al inicio, donde se buscan con mayor frecuencia relaciones sexuales basándose en la exploración sexual, lo cual luego es integrado con la afectividad hacia el objeto de deseo.

Compromiso

Durante esta etapa, el sujeto acepta su orientación sexual como algo válido teniendo un concepto integrado sobre sí mismo (Troiden, 1988), lo que le permite empezar relaciones sentimentales homosexuales y revelar su orientación sexual.

En cuanto a las *relaciones sentimentales*, se evidencia que estas adquieren un mayor compromiso y la integración del aspecto sexual y sentimental. Los participantes señalan que son capaces de proyectarse a futuro y a cumplir metas con sus parejas, como en el caso de Brenda, quien, a pesar de no poder contraer matrimonio con su pareja en el Perú, lo hizo en Las Vegas.

“Hasta que decidimos que ya tener una relación formal y llegar a casarnos. Nos fuimos a casar a Las Vegas, hace dos años. Ya tenemos 5 años de pareja y 2 años de casadas y ahí nos quedamos. (...) Tenemos dos perros... tenemos dos perros que son como nuestros hijos, porque no tenemos tiempo para nada más” (Brenda, 29 años).

Asimismo, estas relaciones ayudan al sujeto a integrar el aspecto sexual y emocional. Puesto que, hasta el momento, se basaban únicamente en el impulso sexual sin tomar en cuenta sus sentimientos. En este punto Adrián disfrutaba de la compañía sexual y afectuosa de una persona de su mismo sexo.

“Me fui dando cuenta de que, me gustaba más la compañía de un hombre tanto afectuosamente como sexualmente y era lo que no sentía hacia una chica. O sea, recién con él comencé a experimentar lo que era la sexualidad en sí plenamente y me di cuenta de que no era lo mismo que yo sentía en ese momento de besar a una chica que besándolo a él, era muy diferente” (Adrián, 21 años).

Por otra parte, dentro de la etapa de compromiso, se encuentra la *revelación de la identidad homosexual*. Los participantes comentan su orientación sexual a las personas más cercanas de su entorno y dejan de ocultarse ante los demás. Esto puede surgir del deseo propio o no, lo cual varía entre los participantes hombres y mujeres.

En el caso de las mujeres participantes en esta investigación, coincide que la revelación, se da, en todos los casos, cuando la otra persona se entera por algún descuido o por un tercero. A raíz de esto, se da un confrontamiento en el cual las participantes terminan aceptando su homosexualidad. De esta manera, lo comenta Alexandra:

“Un día, este justo mi teléfono se malogró y le dije a mi mamá préstame tu teléfono para entrar a Facebook. (...) y me decía si amor yo también te amo, me gusta estar por el pasto contigo de la mano dándonos besitos blablablá y ya, según yo cerré mi facebook. Al día siguiente le digo mamá mira mis notas (...) y estaba llorando pésimo con un cuchillo y me dijo te pasaste, no quiero saber más de ti, la misma huevada todas las veces, fui a ver su teléfono y mi Messenger estaba abierto” (Alexandra, 22 años).

En el caso de todos los participantes hombres, coinciden que la motivación surge de factores intrínsecos basados en la búsqueda de tranquilidad. Ellos mismos toman esta decisión de revelar su identidad puesto que no resisten seguir “ocultándose” o “viviendo una mentira” fingiendo ser alguien que en realidad no son, poniendo como prioridad sentirse bien ellos mismos. De esta manera Adrián, por tratar de esconderse, cambió su forma de ser y la revelación le devolvió la libertad

“Llega un punto en el que te llega altamente todo y comienzas a ser tú. (...) No me gustaba vivir una mentira, lo detestaba, era super infeliz. A mis 15 años, yo era la persona más infeliz de mi familia. De lo que yo era super alegre y extrovertido, me volví súper tímido, introvertido, no hablaba con nadie ni me expresaba. Paraba encerrado todo el día en mi cuarto. Es más, yo me acuerdo que en ese tiempo lloraba demasiado. (...) Creo que el primer paso fue decírselo a mi mamá que me hizo sentir más tranquilo y luego decírselo a mi papá y a mi hermano” (Adrián, 21 años).

La revelación trae diversas reacciones por parte de la familia. En algunos casos, la aceptación llegó desde el primer momento. Así como con Renata, su madre entendió la soledad y las dificultades por las que estuvo atravesando su hija.

“Ella me dijo que normal que ella iba a quererme igual, que las cosas no iban a cambiar en nada y dicho y hecho, las cosas no cambiaron y todo sigue igual, ella aceptó a mi enamorada. O sea, ella llega a mi casa normal (...) ahí como que las cosas con mi mamá, la relación, se hizo más estrecha. Entonces ya le conté todo lo que había pasado. Mi mamá se puso a llorar y me dijo has estado aguantando todo eso sola” (Renata, 28 años).

Por otro lado, hubo otro grupo de participantes en los que, al inicio, las reacciones del entorno fueron de rechazo. Incluso, en algunos surgieron ideas de querer ‘curar’ su homosexualidad. Como le sucedió a Adrián, a quien llevaron a una terapia de conversión “Me mandaron a un sacerdote, algo así, que se hacía llamar psicólogo y él me aplicó lo que es una terapia de conversión.” Sin embargo, al final, todas las familias aceptan la homosexualidad de los participantes en cuanto amplían su conocimiento con respecto a ese tema. La madre de Adrián empezó a informarse gracias a su mejor amiga.

“O sea, por casualidades de la vida, su mejor amiga era lesbiana. Entonces, su mejor amiga la comenzó a llevar al MHOL, que es el Movimiento Homosexual de Lima,

comenzó a hablarle a ella y a darle libros, incluso mi mamá y yo nos volvimos mucho más unidos en ese momento. Yo le podía contar mis cosas a mi mamá” (Adrián, 21 años).

Como se evidencia, las familias de todos los entrevistados aceptaron la identidad homosexual. Esto sucede también en las investigaciones realizadas por Jiménez y Romero (2014), quienes encontraron que la mayoría de los participantes de dicho estudio, fueron aceptados y, en el caso de Dianderas (2015) quien describe que, si bien en algunas situaciones las familias sintieron culpa o tristeza, lo aceptaron. En este sentido, Rodríguez-Bustamnte et al. (2019) proponen el proceso de pérdida familiar a la heteronormatividad, el cual concluye con la aceptación.

Por último, todos los participantes mencionan haber experimentado sentimientos positivos luego de la revelación, sin importar si la respuesta del entorno fue de aceptación o rechazo. En el caso de Roberto predominan los sentimientos de libertad, de poder expresarse realmente como es y empezar a ser “quien él siempre era”.

“Entonces cuando se lo dije a mi mamá me sentí como que más libre de ser igual tal cual soy en mi casa y acá. No encubría mi ser, o sea es como que no fingía ser otra persona. Sino es que ya era una persona, o sea, era quien yo siempre era” (Roberto, 22 años).

Asimismo, en el caso de Camila y Marco, sintieron tranquilidad al no tener que seguir ocultándose o engañándose.

“Es como que me sentía más tranquila, porque es como cuando quieres ocultar una mala nota y no sabes y al final ya sueltas la bomba, pero mejor es que tú lo digas y ya me sentía muchísimo más relajada en todo aspecto y en verdad eso fue lo que hizo que mis últimos dos años de secundaria los viva en paz” (Camila, 28 años).

“Acepté serlo porque ya era como que una sensación por dentro de que no te sientes bien, o sea por que seguir mintiéndole a los demás y por qué seguir mintiéndome a mí mismo. O sea, así no es como soy, o sea y en un momento pensé no, que tanto cambiaría el hecho de que yo me acepte, cómo me sentiría yo y cuál sería la repercusión de eso y por ahí estaba el hecho de quien no arriesga no gana, entonces dije bueno hay que empezar a aceptarse y obviamente (...) Entonces sí, más que nada decidí aceptarlo por un tema de tranquilidad propia, de no seguir engañándome a mí mismo, porque no podía vivir una mentira toda mi vida” (Marco, 27 años).

Del mismo modo, Renata menciona que la revelación la ayudó a sentirse más cómoda, puesto que antes de eso, todos los días tenía que “disfrazarse de una persona que no era”, lo cual le causaba estrés. Ahora se levanta y “es la persona que es”

“Antes que mi familia lo sepa, mantuve una apariencia que no era, a mí no me gustaba usar el cabello largo, no me gustaba y luego de que mi mamá se enteró y todo eso, recién como que fue dar, sacar esa parte de mí con la que en realidad me sentía cómoda, no con la otra. Antes era un estrés diario, sentía que todos los días me tenía que disfrazar de una persona que no era, entonces era demasiado pesado, odiaba levantarme todos los días y fingir ser una persona que no era, a diferencia de ahora, que puedo levantarme y ser la persona que soy, con la confianza de mi familia, con el resto de la gente y no tener que estarme ocultando” (Renata, 28 años).

Revelar la identidad sexual trae consigo sentimientos de bienestar y tranquilidad debido a que ya no es necesario seguir ocultándose ante los demás. Lo cual confirma lo aseverado por González y Toro (2012) de que a pesar de la existencia de temor al no saber cómo reaccionará el entorno, luego de hacerlo se genera seguridad y tranquilidad.

Conclusiones

El desarrollo de la identidad homosexual es un proceso personal influenciado por las vivencias y el contexto en el que los homosexuales se desarrollan. En este sentido. En principio, las experiencias infantiles no son determinantes para que una persona sea o no homosexual. No obstante, se repite en todos los casos el hecho de jugar y tomar ciertas actitudes socialmente asignadas al género opuesto. En este momento los participantes no otorgan mayor importancia a estas experiencias, sino que se les atribuye un significado en la pubertad, donde lo vivido es resignificado.

Además, se halló que la sociedad juega un rol fundamental a lo largo de todo el proceso, debido a que puede favorecer o perjudicar la forma en la que los participantes van asumiendo su identidad homosexual. Los actos de homofobia pueden ocasionar el deseo de las personas homosexuales de esconderse o de cambiar su forma de expresarse. Asimismo, esto provoca que se valore negativamente a la homosexualidad, promoviendo la emergencia de sentimientos de culpa. Los participantes combaten esto estableciendo redes con miembros de la comunidad LGBT con el fin de adquirir mayor información.

Por otro lado, durante el proceso de desarrollo de la identidad homosexual, los participantes experimentan tanto relaciones heterosexuales como homosexuales. En las primeras se identifican con los intereses de la pareja sin atracción sexual. En cuanto a las experiencias homosexuales, sirven para darse cuenta que es lo que son para, más adelante, formar un vínculo estable.

Por último, se identificó que la revelación de la identidad homosexual es fundamental en el proceso, dado que sin importar cual sea la respuesta del entorno, los participantes manifiestan sentimientos de tranquilidad, libertad y bienestar luego de la revelación. En el caso de los participantes, todos terminaron siendo aceptados por sus familias, en algunos casos desde el inicio y en otros, se dio paulatinamente.

Se identifica como una limitación del estudio el hecho de que no se estableció un rango de edad como criterio de inclusión, perdiéndose la posibilidad de centrar la investigación en un grupo etario o generación específica, ya que en el proceso de desarrollo de la identidad homosexual se fundamenta en las etapas del ciclo vital. Asimismo, no se consideró para el análisis la edad de los padres, ni la religión, factores que pueden determinar el rumbo del proceso de desarrollo de la identidad. Por otro lado, al momento de realizar la búsqueda de información, se evidenció que no existen muchas investigaciones realizadas en el Perú sobre el tema, tanto del proceso de desarrollo de la identidad homosexual como de la comunidad LGBT.

Para futuras investigaciones se recomienda segmentar a los participantes por edades y realizar un análisis por cada grupo etario. Ello permitirá comparar el desarrollo de la identidad homosexual, así como evaluar la influencia de los factores relacionados a cada generación. Por otra parte, se recomienda contemplar las implicancias del nivel socio-económico e ideologías religiosas en el desarrollo de la identidad homosexual.

Referencias

- Allport, G. (1954). *La naturaleza del prejuicio*. Editorial universitaria de Buenos Aires.
- American Psychological Association. (2013). *Orientación sexual y identidad de género*. <http://www.apa.org/centrodeapoyo/sexual>
- American Psychological Association. (2015a). *Key terms and concepts in understanding gender diversity and sexual orientation among students*. <https://www.apa.org/pi/lgbt/programs/safe-supportive/lgbt/key-terms.pdf>
- American Psychological Association. (2015b). Guidelines for psychological practice with transgender and gender nonconforming people. *American Psychologist*, 70(9), 832–864. <http://dx.doi.org/10.1037/a0039906>
- American Psychological Association. (2017). Ethical principles of psychologists and code of conduct (2002, amended effective June 1, 2010, and January 1, 2017). <http://www.apa.org/ethics/code/index.html>
- Arguello, D. (2020). *Procesos de aceptación y afrontamiento de la orientación sexual de los integrantes de la comunidad LGBTI: un estudio de revisión* [Tesis de Pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. <http://hdl.handle.net/20.500.12494/20104>
- Calderón, C. (2002). Criterios de calidad en la investigación cualitativa en salud (ICS): Apuntes para un debate necesarios. *Revista Española Salud Pública*, 76(5), 473-482. <http://dx.doi.org/10.1590/s1135-57272002000500009>
- Calvelhe, L. (2019). Adolescentes gays en la era digital: orientaciones para la educación. *Alteridad: revista de educación*, 14(1), 66-75. <http://dx.doi.org/10.17163/alt.v14n1.2019.05>
- Cardozo-Torres H., Leon-Stimson R., Ullón-Godoy M., Mancuello-Gómez J., Palma-Cegla C., Pipirig T., Consoni, L., González-Almada, S. & Torales, J. (2021). ¿Dentro o fuera del clóset? Apertura y/o encubrimiento de la orientación sexual de estudiantes de Medicina de la Universidad Nacional de Asunción. *Medicina clínica y social*, 5(1), 3-10. <http://dx.doi.org/10.52379/mcs.v5i1.163>
- Cass, V. (1984). Homosexual identity formation: Testing a theoretical model. *The Journal of Sex Research*, 20(2), 143-167. <http://dx.doi.org/10.1080/00224498409551214>
- Cass, V. C. (1979). Homosexual identity formation: A theoretical model. *Journal of Homosexuality*, 4(3), 219-235. http://dx.doi.org/10.1300/J082v04n03_01
- Cocchella, R. & Machuca, M. (2014). *Estado de violencia: Diagnóstico de la situación de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer en Lima Metropolitana*. No tengo miedo. https://issuu.com/calandriaperu/docs/estado_de_violencia_-_diagn__stico_
- Cuba, C. (2016). *La construcción de la identidad lesbiana en el marco de los discursos desde la familia en mujeres jóvenes y adultas de Lima Metropolitana* [Tesis de Titulación, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/7954>
- De la Rosa, J. (2019). *Experiencias de parentalidad en el cuidado familiar de jóvenes gay en la ciudad de Armenia (Quindío)* [Tesis de Doctorado Universidad de Manizales]. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/4212>
- Di Girolamo, R. & Parada, J. (2018). *Salir del clóset: Todo lo que hay que saber*, Chile: Aguilar.
- Dianderas, D. (2015). *El Proceso de aceptación de una Identidad Sexual Homosexual en hombres jóvenes de Lima* [Tesis de Titulación; Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6286>

- Dym, B., Brubaker, J., Fiesler, C. & Semaan, B. (2019). "Coming Out Okay": Community Narratives for LGBTQ Identity Recovery Work. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 154(3). <http://dx.doi.org/10.1145/3359256>
- Enguix, B. (2000). Sexualidad e identidades: Identidades homosexuales. *Gazeta de antropología*. 16(4). <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.7498>
- Galofré, G., Generelo, J., Fernández, B., Juárez, N., Machado, M., Pichardo, J. & Palma, A. (2006). *Adolescencia y sexualidades minoritarias: voces desde la exclusión*. COGAM.
- Gelpi, G. & Silvera, N. (2020). Violencia homo-lesbo-transfóbica a nivel familiar y COVID-19 en Uruguay. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 14. <http://dx.doi.org/10.24215/18524907e047>
- González, F. (2008). *Investigación Cualitativa y Subjetividad*. Guatemala: Oficina de Derechos
- González, F. (2013). "Subjetividad, cultura e investigación cualitativa en psicología: la ciencia como producción culturalmente situada". *Revista Liminales* 1(4), 13-36
- González, J. & Toro, J. (2012). El Significado de la Experiencia de la Aceptación de la Orientación Sexual Homosexual desde la Memoria de un Grupo de Hombres Adultos Puertorriqueños. *Eureka (Asunción) en Línea*, 9(2), 158-170. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2220-90262012000200004&lng=pt&tlng=es.
- Goode, E. & Troiden, R. (1979). Heterosexual and homosexual activity among gay males. *Deviant Behavior*, 1(1), 37-55. <http://dx.doi.org/10.1080/01639625.1979.9967512>
- Granados-Cosme, J. & Delgado- Sánchez, G. (2008). Identidad y riesgos para la salud mental de jóvenes gays en México: recreando la experiencia homosexual. *Cad. Saúde Pública*, 24(5):1042-1050, <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-311X2008000500011>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). *Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI*. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/lgbti.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Perú Brechas de Género*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1716/Libro.pdf
- Jiménez, A., & Romero, M. (2014). "Salir del clóset" en la Ciudad de México. *Salud Mental*, 37(5), 391-397. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252014000500005&lng=es&tlng=es.
- Kancyper, L. (2002). El proceso Psicoanalítico en la Adolescencia. Fepal - XXIV Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis. Permanencias y cambios en la experiencia psicoanalítica. Congreso realizado en Montevideo, Uruguay. http://fepal.org/images/congreso2002/ninos/kancyper_1___el_proceso_psi.pdf.
- López, R. (2020). *La construcción discursiva de la identidad homosexual en la aplicación móvil Grindr en Lima* [Tesis de Titulación, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/16944>
- Martinez-Selgado, C. (2011). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3). <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>
- McCarn, S. R., & Fassinger, R. E. (1996). Revisioning sexual minority identity formation: A new model of lesbian identity and its implications for counseling and research. *The Counseling Psychologist*, 24(3), 508-534. <http://dx.doi.org/10.1177/0011000096243011>
- Mead, G. (2015). *Mind, Self, and Society: The Definitive Edition*. Chicagao, Estados Unidos: The University of Chicago Press.

- National Commission for the Protection of Human Subjects of Biomedical and Behavioral Research. (1979). *The Belmont Report. Ethical Principles and Guidelines for the Protection of Human Subjects of Research*. <https://www.hhs.gov/ohrp/regulations-and-policy/belmont-report/read-the-belmont-report/index.html>
- Plummer, K. (1975). *Sexual Stigma an Interactionist Account (International library of sociology)*. Londres, Inglaterra: Routledge and Kegan Paul
- Reiter, L. (1989). Sexual orientation, sexual identity, and the question of choice. *Clin Soc Work J* 17, 138–150. <https://doi.org/10.1007/BF00756141>
- Ricoeur, P (1984) *La metáfora viva*. Buenos Aires, Argentina: Megápolis
- Rodríguez-Bustamante, P., Mayorquin-Muñoz, C., Báez-Hernández, F., Nava-Navarro, V. y Rico-Pérez, E. (2019). Respuesta familiar ante la revelación de la orientación. *Enfermería universitaria*, 16(3). <http://dx.doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.3.690>
- Ryan, W.; Legate, N. & Weinstein, N. (2015). Coming out as lesbian, gay, or bisexual: The lasting impact of initial disclosure experiences. *Self and Identity*, 14(5), 549-569. <http://dx.doi.org/10.1080/15298868.2015.1029516>
- Samaja, J. (2018). La triangulación metodológica (Pasos para una comprensión dialéctica de la combinación de métodos). *Revista cubana de salud pública*, 44(2), 431-443. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662018000200431&lng=es&nrm=iso
- Savin-Williams, R. (2006). Who's Gay? Does it Matter? *Current Directions in Psychological Science*, 15(1), 40-44. <https://www.jstor.org/stable/20183070>
- Seminario, J. (2017). *Actitud hacia la homosexualidad en estudiantes del I, II y III ciclo de la Facultad de Ingeniería Civil de una Universidad Privada de Lima, 2017-II* [Tesis de Titulación, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/1778>
- Troiden, R. (1979). Becoming Homosexual: A Model of Gay Identity Acquisition. *Psychiatry*, 42(4), 362-373. <http://dx.doi.org/10.1080/00332747.1979.11024039>
- Troiden, R. (1985). Self, Self-Concept, Identity and Homosexual Identity. *Journal of Homosexuality*, 10, 97-110. http://dx.doi.org/10.1300/J082v10n03_13
- Troiden, R. (1988). *Gay and lesbian identity: A sociological analysis*. Nueva York, Estados Unidos: Rowman & Littlefield Publishers.
- Troiden, R. (1989). The Formation of Homosexual Identities. *Journal of Homosexuality*, 17(1), 43-74. http://dx.doi.org/10.1300/J082v17n01_02
- Vaca, G. (2019). Discriminación laboral: Experiencias y alternativas de afrontamiento de la población LGBTI [Tesis de Pregrado, Universidad de Azuay]. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/9500>
- Zambrano, C., Ceballos, A. K., & Rosero, D. E. O. (2017). Reconocimiento de la orientación sexual homosexual. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 11(19), 67-83. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Zambrano, C., Hernández, P. y Guerrero, A. (2019). Proceso de reconocimiento de la orientación sexual homosexual en estudiantes de una universidad pública. *Psicogente* 22(41), 1-29. <http://dx.doi.org/10.17081/psico.22.41.3310>